

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 peseta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Jara, 32.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

### INSTITUTO

Primeramente en "El Porvenir" y después en El Eco, piden unos queridos amigos un Instituto de 2.º Enseñanza para Cartagena. Salvando el respeto que merecen opiniones de tanta valía yo me permito disentir en parte de la finalidad de la petición. Es claro que considero siempre bueno pedir para Cartagena no digo un Instituto de 2.º Enseñanza, sino una Universidad, un Regimiento más y un Seminario, todo me parece bien, siempre que tienda á dar vida á la población aumentando sus ingresos y sumando elementos que acrecenten su importancia. Este aspecto no cabe discusión y creo que todos los que sinceramente amamos á Cartagena estamos conformes en eso, pedir, pedir siempre con más ó menos ímpetu, según los temperamentos y con más ó menos desinterés según las concepciones, pero no hay que olvidar que para pedir y conseguir un Instituto hay primero que hacer un esfuerzo inmenso para vencer la inercia oficial, (siempre dispuesta á conceder lo que no piensa cumplir), después hacer una verdadera labor política derrochando voluntad y recibiendo cartas atentísimas perfectamente ineficaces y como complemento librar una batalla, una verdadera batalla mantenida por los intereses creados los eternos intereses defendidos, tendido y cuétillo en mano...

"El esfuerzo, la labor y la lucha nos habrá proporcionado un centro oficial más trazado en los mismos moldes de los antiguos que conocimos nosotros, un centro sinó perjudicial, inútil para producir una juventud laboriosa que sea capaz de seguir otros caminos que los de la nómina, eterna barrera en que se han estrellado siempre las iniciativas de nuestra raza.

Pedir y conseguir como medio de aumentar la cultura de nuestra juventud, como medio de prepararla para la lucha por la vida otra fábrica oficial de títulos de Bachiller, me parece un horror, pedir es bueno pero más alto, más grande, algo más que quizá se consiga con el mismo esfuerzo, pero por Dios amigos de "El Porvenir" y de El Eco no más títulos, no más patentes de sabios para toda la vida. ¡si pudiéramos conseguir que nuestros hijos no siguieran eternamente el mismo camino del marqués dorado con el pape-

lito en el despacho... y la carta de recomendación en el bolsillo, no sería mejor?..

### Obras de Saneamiento

En el Ayuntamiento se ha verificado la apertura de pliegos para las obras de saneamiento del subsuelo de Madrid.

Las obras estaban presupuestadas en 37.847.313 pesetas.

Ha habido cinco pliegos.

Se ha presentado como mejor postor Eugenio Casset quien se compromete á hacer las obras por 29.860.000 pesetas.

La subasta se le ha adjudicado al señor Casset.

### De Extranjís

**AMIGOS URBANOS!**

Tengo un amigo muy fino, tan fino que me revienta, con el "Beso á usted la mano"

"¡Adiós mi amigo! ¡Adiós!"

"Tantos besos á los niños" (prenda!)

"Recuerdos á las niñeras"

"¿cómo está su señor padre?"

"¿Bueno? ¡Me alegro de veras!"

"¿Y su tío tan famoso?"

"Está V. mejor del reuma?"

### REUNIÓN

Madrid 23.0.11

En el Domingo se reunieron los diputados que forman la Comisión de presupuestos.

Estudiaron el proyecto de empréstito para la construcción de caminos vecinales, al que se destina cincuenta millones de pesetas.

Los conservadores combatieron el dictamen sosteniendo que antes de acordarse el empréstito debe someterse á las Cortes el plan de las obras que se van á ejecutar.

### Cartas de Pozo-Estrecho

P. Apollinario en que jué arcade de Cartagena

Apreciable primo y argo más: ¿Ves probetiquito de mi arma y que fechoría! han hecho? ¿T'has convencido ya de que t'han vendido como si juéas un animal? ¿Será ya hora de pagar de Dios

### TONY GRICE!

En el salón de sesiones entra Weyler, sabte en mano, y al verlo, el Gran Canalejas en el banco azul dá un salto.

Entre risas y alborozo, dice al Coco, Soriano: "Presidente, enhorabuena" (Oríto y campanillazos).

Hasta los maceros ríen, se corre D. Valeriano, un fósforo pisa un chusco, y suena, seco, el disparo.

El actor cómico exclama: "¡Son salvas el nuevo Sancho!" (Explosión de carcajadas y retrácanos y escándalos).

¿Y un Señorito pulcro y serio es el clown de este Teatro?

Son muy graciosos sus chistes, oportunos y baratos.

¡Lástima que el pueblo tonto pague tan triste espectáculo!

¿Y un partido de gobierno, ingénuo, republicano, es de tal característico el vanidoso empresario? Verdad que es ameno, y listo y procaz é intencionado, más, Señores, francamente, ¡me divierte más Moncayo!

### REUNIÓN

Madrid 23.0.11

En el Domingo se reunieron los diputados que forman la Comisión de presupuestos.

Estudiaron el proyecto de empréstito para la construcción de caminos vecinales, al que se destina cincuenta millones de pesetas.

Los conservadores combatieron el dictamen sosteniendo que antes de acordarse el empréstito debe someterse á las Cortes el plan de las obras que se van á ejecutar.

### Cartas de Pozo-Estrecho

P. Apollinario en que jué arcade de Cartagena

Apreciable primo y argo más: ¿Ves probetiquito de mi arma y que fechoría! han hecho? ¿T'has convencido ya de que t'han vendido como si juéas un animal? ¿Será ya hora de pagar de Dios

de que t'arrecojas consigo mismo y escarmientos? ¿T'abrás abierto el ojo, el catálogo que t'han arropado, los que se ician tus amigos? Esos amigos tuyos que t'han espúao ya y que están en la manobra de espellearte como si juéas un conejo; ¡Y que pare en eso, da tonal porque yo me pienso que, así fin y á la propiedad te van ha zampar en las arrecojas, como si tú juéas una persona, de esas de mala conciencia, cuando lo que tú has sido es ser un tanto arpuoso que t'has tragao el asaor y que has servio de cobertura para que á tu sombra cuatro señoritos esmayaos d' hambre, se inchen á comer á dos carrillos y pelota de medio, gasten camisón planchao, le rechinen las botas de charro y juegan al escuadré de Virginia.

Y toó esto porque t'han emborrachao los periódicos con sus leturás, y han entoncico la camola de la caeza y no t'has aprevio de que tanimientas, tu regentadas la prisión, t'estraiba la poliya por indazaga y t'ibas quedao apuoyao muy duramente como se quedo aquer cobertor de lana que me mercastes, que cuando t'iba quemos de larca t'acordaras qu' estaba hecho ceniza y eso que t'hablamos metido dentro media docena de mentrillos molares y unas cuantas boquias de chuganká.

Por aquí, por este pueblo tan trahiquito y tan callo, donde hace unos días no se pué vivir, siempre está armando el gori y yo t'has tengó todó conmigo de que un día en el cámino, pongo por caso, s'arme una revólota, como la der dos de Mayo ó guarda el golpe, y no queñ allí dentro ni los rabos. Gracias á que Pepe Amaro siempre está pedricando la pás que sinó Cayuela el talabartero y Pepico Saura ya se hubieran enganchao porque amen de que estos dos se llevan muy mal los gorpes, esta cuestión tulla los ha encendido como dos flores picantes y siempre están "perico súbete á la parrá" y "tema bigos-Pepa que se abusanan".

Y esto, no está bien ni medio bien; que unos probes pafres de familia se pierdan y unas casás vengán abajo y se ensiben por culpa tulla y más que tulla por culpa de tío de la bata blanca con palominos pintaos, mientras este se pásen por las calles de Madrid se incha á tomar café con Carrascosa el del Palmito; y se vá de noche há alegrarse el cuerpo con el espetáculo de honesto de la dioná der placer y de la corte der señor de Putifár, que

venga Dios y lo vea, y san Pedro el portero, apuata la fecha.

Y no te caso más, como que pierdas, me quedo sineta, porque aunque tú eres un desgraciado, y no t'acuerdas de nada, tú sabes muy bien por que te cosa, que antes, como abogá siempre te tiene en el rincociquio de la negroya y que antes como abogá solo t'iba lo has hecho, á esa que lo es tu prima tuya y argo más y que firma

María de la O

Tronchillo y Meorta

Y se oye la apocalíptica voz del Surpremo, Dns. Dns. Dns.

"Si teneis vergüenza, si no sois borregos, ayudadme á sentir. ¿Sabéis lo que contaban en el Banco al que sin tener crédito ni dos pletas! vá á pedir dinero? ¡que se se creído que todo el monte es! Levantá! O la política sale de la Dirección ó la Dirección sale con política; yo me sacrifico una vez más por todos vosotros; expóngo mi vida y daré razón de dos acciones que se puyen; venid vosotros las que tengáis de igual clase que yo; acordaos del Monte de Piedad, por las veces que t'habéis ido; acordaos del queso de Mahón, por las veces que yo os ha né dado con queso; acordaos del padre Cucarella, viendo en mí otro papá Cucarella...

Y se acabó la cuerda.

El auditorio exclama: ¡Qué pico de erot!

Y un svenete dice: ¡Si que ha bñeado bien el pícal!

"El Caciquismo", por José de Cartagena, vécea el voléras.

Y los asistentes se estremecen de placer, por que saben que van á oír algo nuevo.

Gigamos:

Era el 12 de Diciembre; unos hombres de buena voluntad (y ni que decir tiene que no es alusión personal), vieron que las zarpas del cacique destraban la administración pública, que hó es lo mismo que pública administración; diéron una lanzada á aquel monstruo de cien cabezas y el caciquismo murió; asomaron un Notario al colector general y vió ciertos datos que no es igual que datos ciertos; y allí estaba yo, jugándome la vida, porque más vale actá sin honra que honra sin actas, digo, al réves...

Potra vez se acabó la cuerda.

Y es que son artíficos tan malos, que no saben en un disco.

¡Ni caben en cabeza humana!

"Nonadas" por Argote, dice el vocador.

¡Ja, ja, ja! Carcajada general.

Dicen que "La Tierra" ha muerto.

¡Si, si, infaut!

¡Ja, ja, ja! el público se rie las tripas y grita ¡otro!

Se asegura que van á asaltar la redacción de "La Tierra".

Nosotros esperamos arma al brazo, porque píede asegurarse que García Vaso no ha tenido parte en el Banco de Mahón.

### CURioso Procedimiento

Varios acérrimos partidarios de las "súbditas" doctrinas y honradísimas campañas del hoy "cataleptico" colega "La Tierra" han inventado un curioso procedimiento, para hacerse la ilusión de que su "cáste" periódico vive.

Y no dejar, ni un solo día, de escribir, con aquer "paga" de los literarios, que destilaba el "orgaño" viciado.

Y que con tan profungado sueño, se va espesando.

Y nos figuramos lo que de él va á salir, cuando despierte.

¡Requesón!

Lo que inventan los hombres!

Y lo que se aprovechan algunos, de los inventos.

Hay ejemplos á millares.

Uno, por ejemplo, inventó de Levantina.

Y otros, se aprovecharon del invento.

Pues varios asiduos lectores de "La Tierra" se dijeron:

¿No han inventado el gramófono? Pues aprovechémosnos de ese invento, con lo que no perjudicamos á ningún accionista.

Y dicho y hecho.

Impresionaron varios discos, con sendos artículos de su periódico favorito.

Y todos los días, se oían al lado de una camilla, y uno de ellos, nombrado por elección popular para mente democrática, dá cuerda al aparato.

Y palpitante de emoción, el auditorio abre la boca y queda suspense.

¡Como un Apollinario cualquieral!

"La Política y los Bancos", por la Inmortalidad andalú, antíficia un concurdáneo.

Por toda contestación, la mujer del ministro de Estado alargó la mano hasta el timbre. Holmes se encogió de hombros.

—Como gustéis, señora. Conste que yo he procurado por todos los medios posibles evitar un escándalo. Si no dáis la carta os prometo arreglarlo de modo que todo el mundo quede contento, y, en caso contrario, me verá obligado á quitáros la cartera.

Lady Hilda se detuvo vacilante. Su brazo blanco quedó rígido y sus ojos se clavaron en Holmes, como si pretendieran leer en el fondo de su alma. El timbre no llegó á sonar.

—¡Esto es una cobardía! ¿Os parece bien venir á insultar á una mujer en su propia casa?

Holmes volvió á encogerse de hombros.

—¿Es que habéis descubierto algo? continuó ella.

—Estáis muy pálida, señora. Tened la bondad de sentaros. Mientras permanecáis de pie no pienso decir una sola palabra.

Lady Hilda se dejó caer en un sillón.

—¿Se que habéis estado en casa de Eduardo Lucas—prosiguió Holmes—¿se que le entregasteis ese documento, y re también cómo y cuando lo habéis recobrado, sacándote del escondite que hay debajo de la alfombra.

Lady Hilda miró á Holmes con ojos desorbitados. Dudó largo tiempo antes de contestar. Por fin, y cogiéndose de hombros, exclamó:

—¡Estáis loco!

—Ahora tenéis la audacia de llevarlo á su alfo.

—Cuando volvió lady Hilda, Holmes miró el reloj y dijo:

—Perfectamente. Te damos diez minutos por delante, y si queréis aprovecharlos contándonos vuestra intervención en el asunto.

—Estoy dispuesta á ello, Sr. Holmes. Supongo que no me habéis juzgado mal. Yo me dejaría cortar la mano derecha antes que causar el menor mal á mi marido. Y, sin embargo, estoy segura de que si sabé todo lo que he hecho, no me lo perdonaréis nunca. Yo os ruego, Sr. Holmes, que no me abandonéis.

—Vamos, vamos, señora, no hay que perder el tiempo.

—En otra época, antes de conocer á Treilwney escribí una carta algo... ardiente. Fue una de tantas locuras que comete toda joven inexperte. Entonces no creí que tuviese importancia; pero está tan arraigado en Treilwney el sentimiento del honor, que seguramente hubiera encontrado criminal lo que no era más que locura de chiquilla. Un día me enteré que Lucas tenía dicha carta en su poder y que estaba dispuesto á dársela á mi marido. Después de rogádele mucho, prometió dármela á cambio de un documento que había en el cofrecillo y el cual me describió con exaltación, asegurándome que este acto no perjudicaría en lo más mínimo á mi esposo. ¿Qué hubiérais hecho en mi lugar, Sr. Holmes?

—Avisar á Treilwney.

se arrojó á los pies de Holmes, y con las manos cruzadas y lleno de lágrimas su hermoso rostro, supió decir:

—Perdonadme, Sr. Holmes. ¡Por amor de Dios no decís nada á mi marido! En vuestras manos está nuestra felicidad futura.

Holmes levantó afectuosamente á lady Hilda.

—No sabéis cuánto me alegro, señora, que aunque tarde, hayáis seguido mis consejos. Pero no hay tiempo que perder. ¿Dónde está la carta?

La dama sacó una secretaire, y arrojándole, sacó un anillo sobre azul.

—Aquí está, Sr. Holmes. ¡Ojalá no lo hubierais visto nunca!

Holmes cogió el sobre y tuvo un momento de vacilación.

—¿Cómo demonios?... ¡Ah, sí! ¿Dónde está el cofrecillo?

—En la alcoba.

—¡Magnífico! ¿Queréis tener la bondad de traerme el sobre?

En dos segundos lady Hilda salió de la habitación y volvió á entrar con el cofrecillo.

—Tened la bondad de abrirlo—continuó Holmes.—Porque supongo que tendréis una llave falsa.

Ella asintió con la cabeza, y sacando una llavecita del pecho, abrió el cofrecillo.

Mi amigo metió el sobre azul entre los varios papeles que había dentro y cerró de nuevo la cajita de hierro.